

**El lugar de la MATERNIDAD en las subjetividades de las mujeres. Más allá del destino biológico.
El papel de la violencia de género.**

Concepció Garriga cgarriga@ilimit.cat
<http://personal.ilimit.cat/cgarriga>

Mayo 2009

En primer lugar agradecer a Forum, y a Emilce muy particularmente, que me haya permitido colaborar con esta presentación en el programa sobre violencia de género que ha organizado alrededor del seminario permanente en el que hace tantos años que debatimos.

Antes que nada quisiera aclarar que llevo un tiempo interesándome por la primera parte del título de mi ponencia, es decir, por el lugar de la maternidad en las subjetividades de las mujeres una vez que ésta deja de ser algo que les sucede, y empiezan a tener posibilidades reales de escoger.

Hace apenas 50 años, en términos evolutivos, que la maternidad es una opción para las mujeres. Pero todavía se mantiene como destino psicológico por algunos y algunas psicoanalistas ortodoxos que consideran la maternidad la única salida del Edipo sana para las mujeres, junto con una comprensión deficiente de su desarrollo psicosexual, que queda teñido de inferioridad moral y sexual con tendencias narcisistas y masoquistas.

No entraré en detalles respecto a la historia del psicoanálisis, puesto que nos alejaría de nuestro objetivo, y Maite y Emilce lo hacen mucho mejor al ser sus trabajos de tesis, pero sí quiero afirmar que junto con los avances biológicos, las últimas décadas del siglo XX fueron años de grandes transformaciones sociales encaminadas a una mayor democratización de las sociedades occidentales que se traducían en la consecución de derechos individuales. Unos avances de los que las mujeres no querían quedar excluidas. Durante estos años se llevaron a cabo los estudios que corrigen este enorme malentendido respecto a las mujeres, y que demuestran que tienen un desarrollo psicosocial único y sus propias subjetividades, incluidas las de las madres (Adrienne Rich, Nancy Chodorow, Jessica Benjamín, Juliet Mitchell, Ethel Person, Emilce Dio Bleichmar, ... y una infinidad de autoras y autores a los que agradezco las contribuciones con la lista de bibliografía que estoy distribuyendo aquí).

Respecto al segundo subtítulo, debo admitir que he tratado de dar un giro a mi ponencia para que incluya el papel de la violencia de género en la maternidad, pero veréis que lo he conseguido a medias, y que está más enfocada a este "más allá del destino biológico".

Preámbulo

- No hay nada más maravilloso que una vida humana, ni más enternecedor que una cría humana, pero tampoco hay nada como el

nacimiento y la crianza de una criatura que sea tan difícil, ni que remueva tan profundamente la psique de los y de las que se animan a emprender este viaje, y que “evoque los recuerdos arcaicos de los efluvios psíquicos generados por las formas más primitivas de amor y odio, deseo y simbiosis, identificación y proyección con la propia madre y con la propia crianza (Clements, 2009)”.

Datos

- A cada minuto muere una mujer a causa del embarazo. Más de 10 millones de vidas perdidas en una generación, el 99% de las cuales en países en vías de desarrollo (Fondo de las Naciones Unidas para la Población, UNFPA, marzo, 2009) por no tener acceso a los servicios sanitarios ni durante el embarazo, ni el parto.
- En muchos lugares del mundo las mujeres no tienen poder de decisión acerca del número de hijos que quieren tener, ni cuando los quieren tener y a menudo ni siquiera con quien los quieren tener. En las poblaciones donde los hombres tradicionalmente controlan las finanzas del hogar, también detentan el dominio sobre las mujeres: matrimonio precoz, mutilación genital, embarazos no deseados y violencia impiden que las mujeres ejerzan el derecho a decidir sobre su propio cuerpo.
- En estas poblaciones, el SIDA, los embarazos no deseados y los abortos en condiciones terribles, matan cada año a 68.000 mujeres.
- Y para rematar (el sábado 4 de abril de 2009) el periódico publica que Karzai ha firmado una ley que legaliza la violación de los hombres a sus mujeres. La norma obliga “a la esposa a dar una respuesta positiva a los deseos sexuales de su marido, excepto si está enferma o sufre algún mal que el acto sexual pudiera agravar”, “si el marido no está de viaje tiene derecho a mantener relaciones sexuales con su mujer”.
- La cadena información-comunicación-educación es vital para cambiar estas actitudes, si no se muere en el camino, cosa que ocurre con demasiada frecuencia, tanto en estos países como en el mundo occidental.
- Por otro lado, cuanta más educación y poder tienen las mujeres en sus sociedades menos criaturas tienen. En los últimos 20 años se ha doblado la tasa de mujeres que no tienen criaturas en el mundo occidental (Rosen, 2005).
- España tiene uno de los índices de natalidad más bajos del mundo, de 1,1 por pareja en 1996 a 1,39 en 2007 (INE 2007) debido a la emigración, reflejo de las dificultades para hacer modelos de vida más sostenibles para las mujeres (Navarro, 2002).

La maternidad

- Una característica diferencial y muy específica de la subjetividad de las mujeres es que su cuerpo puede procrear, o no, según desee, desde que puede hacer uso de métodos anticonceptivos seguros y femeninos: píldora, DIU, postcoital, aborto. En un entorno de violencia su deseo es irrelevante y el uso de anticonceptivos puede no estar a su alcance.
- La fecundación es una somatización: si todo va bien realiza una precipitación en sustancia del cruce de deseos (Chatel, 1996); hay

- casos, como en las violaciones -de guerra o no, en que se produce un embarazo a pesar de la ausencia de deseo de una mujer.
- No hay que olvidar que todo embarazo es un accidente, que la criatura, aún programada, siempre es eventual.
 - El embarazo se produce en un momento particular de emoción intensa, de dilema, ... Que nunca se comprende del todo.
 - Los embarazos perturban el curso de la vida: o bien hay que hacer lugar a la aparición viviente, dichosa, o bien el rechazo se hace imperativo: aborto (Chatel). En un entorno de violencia el aborto puede ser forzado, o puede ser un método anticonceptivo regular; o todo lo contrario, puede no ser un recurso disponible para algunas mujeres, por falta de medios, de información, o de exceso de control.
 - Dos palabras sobre lenguaje: 1. quiero distinguir entre maternidad y crianza. En este texto hablo de maternidad porque me refiero al deseo subjetivo de ser madre, o a la experiencia de serlo, pero sostengo que con demasiada frecuencia se atribuye la crianza de las criaturas a las madres fundamentándose en la maternidad, cuando es responsabilidad de las figuras parentales, que, en su ejercicio asumen una función parental, para la cuál se ha acuñado el término de parentalidad. La paternidad se refiere a la relación jurídica derivada de la relación biológica entre el padre y sus hijos e hijas (definición de diccionario).
 - También hablo de criaturas buscando una salida a la farragosa “los niños y las niñas”.
 - 2. Hay muchos grados de violencia y muchos contextos y maneras distintos como se ejerce. Cada vez que me refiero a relaciones de violencia visualizo un tipo de situación e inmediatamente pienso que podría tener otras características.
 - La maternidad es una tarea demasiado grande para una persona sola, como sostiene Young-Eisendrath (1996); e incluso para dos. Cowan & Cowan (2005), a partir de dos estudios longitudinales con 200 parejas, afirman que las familias contemporáneas luchan para satisfacer retos normativos que apenas pueden cumplir. Hay pocos apoyos sociales, y muchas barreras que hacen que sea difícil crear el tipo de familias que permitan la satisfacción de las necesidades personales y relacionales de **todos** sus miembros.
 - Cuando una mujer vive en un contexto de violencia, desear y traer una criatura al mundo puede ser un intento –raras veces logrado- de ocupar una posición más respetable en el ámbito familiar, apelando a la idealización de la maternidad; una manera de proporcionarse unas relaciones más tiernas. Un intento de aplacar al maltratador.
 - La atribución de la crianza a las mujeres es claramente un abuso, porque tiene un impacto tan grande para sus vidas que las deja automáticamente en desventaja como grupo social (Bem, 1993).
 - En un entorno de violencia, la soledad atroz de las madres que tienen que hacer frente a la crianza y a la contención imposible en solitario de su pareja (el perpetrador), junto con la violencia que inevitablemente sufrirán y repetirán sus criaturas, convierten esta situación en un horror.
 - Estas madres, entonces, no reciben ninguna forma de gratitud sino sólo críticas, como muestra Young-Eisendrath (1996) que añade que, además, estas madres no tienen ninguna salida para expresar su cólera

por ser explotadas y manipuladas a través de la idealización (cuando la hay) –“ser madres es maravilloso-”, entonces las madres inconscientemente convierten el resentimiento y el miedo en vergüenza y culpabilidad.

La maternidad adolescente en España

- La maternidad está estrechamente vinculada, desde el inicio, con la sexualidad de la chica, de manera que cuando encara sus primeras relaciones sexuales tiene que enfrentar inevitablemente sus consecuencias, una de las cuáles puede ser la maternidad.
- Es importante no dejar fuera a los chicos, en las consecuencias, puesto que invisibilizando su participación, se les facilita que se desentiendan.
- En España el 30% de las adolescentes de 15 a 17 años mantiene relaciones sexuales, de las que un 6,3% quedan embarazadas dando lugar a 10.700 embarazos de adolescentes por año, de los que 58,6% terminan en aborto. En Madrid 3 de cada 4. (Datos obtenidos por Internet de la agencia EFE de diciembre de 2008).
- Las adolescentes que son madres pueden ser más fácilmente victimizadas, al quedar excluidas de las oportunidades de formación, y al tener que dar prioridad a las necesidades del/la otro/a, quedan más vulnerables a la pobreza y a la exclusión. Con frecuencia son madres solas y sus hijos/as sufren sus limitaciones.

Las dificultades y los logros de las adolescentes contemporáneas respecto a generaciones anteriores

- En contraste, S. Orbach (2008) habla de un doble nivel de funcionamiento en las adolescentes de clase media y alta del Reino Unido.
- **Sus logros** son: que se permiten la vida emocional, las dudas y las inseguridades.
- Se sienten con derecho a tener su propia opinión, y a ser ambiciosas.
- Tener criaturas está lejos de su ser su motivación principal.
- Desean casarse de blanco (con un hombre o una mujer) y una relación de cuento de hadas.
- Cuando inician una relación afectiva no dejan de lado a sus amigas o sus actividades independientes. Salen fines de semana o vacaciones sin sus novios, sin demasiados problemas, lo que indica un cambio en la estructura psíquica hacia la diferenciación.
- Los padres han dejado de ser “presencias ausentes” y han pasado a estar, o ausentes, o a proporcionar una relación directa y rica con ellas.

- **El nivel difícil** es que:

tienen un sentido de si mismas profundamente inferiorizado, una inseguridad enorme acerca de sus relaciones, de que hacen cosas que no deben, odian su cuerpo, y sienten que no están bien. 1 de 5 experimenta violencia en su relaciones heterosexuales, 1 de 5 tienen relaciones sexuales, no necesariamente deseándolas, antes de los 14 años sin satisfacción sexual, 2 de 3 desean hacerse cirugía plástica y están completamente preocupadas por sus cuerpos. 8 de cada 10 pierden la virginidad estando bebidas y siendo presionadas y 3 de cada 10 lo hacen

para complacer a su novio. Es difícil no interpretar su ingesta masiva de alcohol como un intento de superar la contradicción entre el conjunto de expectativas que sostienen acerca de si mismas como activas sexualmente y despreocupadas y las inhibiciones reales que experimentan.

Inicio a la sexualidad

+ Orbach plantea las dificultades de las adolescentes con la sexualidad. La sexualidad femenina es un gran tema que Emilce ha abordado de forma extensiva y sobre el que hay que seguir profundizando.

+ En su magnífica obra “La sexualidad femenina. De la niña a la mujer” E. Dio Bleichmar (1997) muestra la importancia de la mirada seductora del padre (del hombre) en la motivación sexual exógena de un gran número mujeres, y como ésta implanta en su subjetividad una codificación que consiste en que su cuerpo tiene un carácter provocador. Como expresa el mito de Eva: es provocadora y culpable por poseer un cuerpo que atrae la mirada.

+ A pesar de la enorme complejidad de los sentimientos en juego alrededor de la sexualidad femenina, mi hipótesis es que lo que plantea Orbach para la sexualidad adolescente, es que las chicas tratan de adaptarse a una sexualidad más puramente recreativa de los chicos, y que no saben muy bien cómo hacerlo.

+ Young-Eisendrath habla muy claro, dice: “puesto que los investigadores informan de que las mujeres equiparan la satisfacción sexual con la cercanía emocional, mientras que los hombres equiparan la satisfacción sexual con sexo físico, podríamos llegar a creer que el deseo sexual es simplemente una cosa de hombres más que de mujeres”, la propuesta de Young-Eisendrath es que es la *falta de placer* lo que está detrás de la falta de deseo de las mujeres. La ignorancia de las mujeres de sus propios placeres sexuales, su confinamiento forzado al ámbito doméstico y sus posteriores preocupaciones sobre su apariencia física han contribuido a frenar el deseo sexual femenino durante los dos siglos pasados. Desde el siglo XVI se sabe perfectamente que el clítoris es la “sede del deleite de la mujer”. Las teorías psicoanalíticas acerca del doble orgasmo han contribuido a la confusión.

+ Mientras que al hilo de la hipótesis de Emilce, no es descabellado sostener que en un entorno de violencia, el mito de Eva sería la clave de la argumentación abusiva: la mujer ha provocado al hombre, que no ha tenido sino que sucumbir a los cantos de sirena de sus encantos, por lo cuál ella es culpable de lo que le suceda: iba despampanante, ha quedado embarazada (como por arte de este encantamiento), ... Hay una dejación de la responsabilidad que corresponde a cada cuál.

La anticoncepción femenina (Chatel, M-M., 1996)

. Es una esterilización temporal que permite posponer la decisión sobre la maternidad.

- Es femenina porque “antes”, la marcha atrás o el preservativo eran métodos que implicaban la participación del hombre. Ahora, las mujeres la hacen asunto suyo y si ocurre un “accidente”, piensan que la responsabilidad es suya –cosa que debemos desmentir.
- Actualmente la mujer está en el origen de la procreación como habitante de un cuerpo femenino. Esta posición puede ser persecutoria y torturante para algunas mujeres, porque se perciben como “autoras y responsables únicas” de la criatura, y a menudo no van desencaminadas porque con demasiada frecuencia la madre es la única persona a la que maestros, parientes y vecinos consideran responsable del bienestar y la protección de los niños (Young-Eisendrath, 1996). Lo que debemos cuestionar. Corneau (1991), en *Absent Fathers*, denuncia que el hecho de dar por supuesto que los padres están ausentes de la crianza tiene consecuencias negativas en el desarrollo de las criaturas.
- La anticipación realista de la ausencia palpable del padre en todo el ciclo del embarazo, el parto y la crianza se puede explicar como una de las dificultades actuales para que algunas mujeres se animen a tener criaturas.

Aborto

- Se puede hablar de **fracaso** de la anticoncepción, porque no disminuyen los embarazos y, además, con el uso de la postcoital (hasta 120 horas después), se incrementa el riesgo de Enfermedades de Transmisión Sexual en un 58%.
- El 40% de los embarazos no son buscados. El 60% de éstos termina en aborto. En el 2006 uno de cada 4 embarazos, el 24%, terminaba en aborto en Barcelona (Agencia de Salud Pública de BCN, publicado *Journal of Urban Health 2007*), en el resto de Cataluña, el 20%. En la mayoría de los casos por el supuesto legal de “riesgo para la salud psíquica de la madre”.
- Las mujeres que abortan pueden sufrir secuelas psicológicas y físicas a medio y a largo plazo, incluso en el caso que consideren el aborto como la mejor opción: depresión, miedo, ansiedad, negación,...
- Las razones para abortar van evolucionado: embarazos en relaciones ilegítimas, para estudiar, errores en la anticoncepción, que el hombre no quiere la criatura, falta de medios económicos, razones profesionales, pareja no estable y prevención médica (la criatura tiene alguna malformación).
- Chatel (1996) ha observado que ante el aborto la verdadera cuestión es ¿porqué aparece un embarazo ahora, cuando “justamente” es un mal momento? La inmigrante que acaba de llegar; la mujer que decide empezar una nueva formación; en un momento dilemático, en que una mujer está movilizando sus energías para emprender un proyecto distinto de la maternidad;... Optar por el aborto es autoafirmarse en el otro proyecto.
- Los abortos importan en la subjetividad, no se olvidan, son vividos como algo grave, hay que elaborarlos en los análisis porque siempre aparecen.
- Es muy probable que muchas de nosotras hayamos pasado por esta experiencia.

- Es importante hablar de este tema en estos momentos en que se está modificando la legislación, en que se posibilitan a las chicas de 16 años sin necesidad de aprobación parental.
- La mayoría de abortos en España se realizan en clínicas privadas. En determinados ámbitos conseguir el dinero para una interrupción puede ser una dificultad.

El embarazo (Kofman, S. & Imber, R. 2005)

- Lo que sigue tiene lugar en la subjetividad de las mujeres que deciden ser madres en un entorno suficientemente bueno, con una pareja estable, rodeadas o no de la familia extensa, y en un contexto financiero que consideran que lo permite.
- El embarazo es una época de desestabilización y de desequilibrio psíquico que, óptimamente, va a dar lugar a una organización psicológica enriquecida, más robusta y compleja.
- Época de cambios profundos en muchas dimensiones: el cuerpo, las relaciones íntimas, las relaciones familiares y sociales, la autodefinición y la formación de la identidad.
- Periodo de profunda realización y satisfacción personal para muchas mujeres.
- Los padres y las madres tienen que hacer sitio en sus mentes para poder cuidar psicológicamente a sus criaturas.
- La mujer necesita más apoyo y seguridad de que su pareja la quiere.
- La mujer embarazada se sentirá afirmada y orgullosa de lo que está ocurriendo en su interior si su pareja puede disfrutar de sus cambios y “ligarse” (vincularse) al bebé no nacido.
- La-que-va-a-ser-madre reorganiza y transforma su identidad: de hija a madre, de esposa a figura parental, de una generación a otra, y reelabora la relación con su madre y con su pareja.
- La maternidad le hará buscar un equilibrio entre carrera y rol maternal (entre culpable por el tiempo que dedica al trabajo y madre suficientemente buena).
- La mayor dependencia emocional o financiera de sus parejas les puede costar. Además, pueden surgir diferencias de poder, más fáciles de llevar si ha visto a sus padres colaborar de manera armónica.
- Mientras que, si tiene apoyo un social y/o marital inadecuado o abusivo, un entorno de violencia, recursos financieros limitados, o inmadurez psicológica, el embarazo puede ser una fuente potencial de ansiedad y ambivalencia, y el principio de una caída en cascada en una situación mucho peor. Por su mayor dependencia, y por la presencia de una criatura que necesita todo lo que no le puede dar.

No hay amor materno innato (Balsam, R. H. 2005)

- Hay un trabajo de 1911 de una psicoanalista vienesa, Hilferding, que basándose en sus observaciones concluyó que “no hay amor materno innato en ningún sentido biológico, pero éste puede ser adquirido mediante las experiencias de alimentación y los cuidados físicos de la criatura” si se dan determinadas condiciones favorables, si no se dan puede surgir rechazo a cuidar, deseo de dar la criatura en adopción, o rabia y odio.

- La experiencia sexual de la madre en conexión con su bebé, como sus sensaciones corporales del embarazo, o el placer o excitación de la subida de la leche, se constituye en un potente organizador psíquico.
- A la inversa, la ausencia de sensaciones, junto con la deserción del padre, puede volver a una mujer afectivamente vacía, o plana ante su bebé, o estimular su rabia o rechazo hacia la criatura.
- Hilferding no fue comprendida por Freud ni los miembros de la sociedad psicoanalítica y su aportación fue ignorada, ella se dio de baja.

Demasiado tarde (Chodorow, N. 2005)

- Una constelación particular de la no reproducción de la maternidad consiste en un grupo de mujeres que van aplazando consciente o inconscientemente pensar en la maternidad, y que tienen experiencias de **tiempo parado**, hasta que ya no pueden tener criaturas, y luego sienten que quieren tenerlas y que **no hay nada que pueda sustituir la maternidad**, y tienen que enfrentar que hay algo absoluto e irrecuperable en su situación.
- Tener criaturas, lo mismo que no tenerlas, puede ser escogido libremente, o impulsado patológicamente; enredado en conflictos o relativamente libre de conflictos.
- La autora **no** sugiere que el destino de todas las mujeres sea tener y criar criaturas, ni que sea más patológico escoger no ser madre que escoger la maternidad.
- En los últimos 50 años hemos visto cambios muy notables en la familia y en las vidas de trabajo de las mujeres privilegiadas. Cantidades de mujeres y de hombres escogen no tener criaturas y las mujeres tienen su primer bebé siendo mayores.
- Nosotras favorecemos estos cambios que han permitido que las mujeres se comprometan en el trabajo remunerado y realizador (muchas de nosotras *somos* estas mujeres!). Para cada mujer individual tener criaturas, o vida de familia, debe ser una opción más que un destino.
- Chodorow sugiere que el clima cultural actual, al hacer hincapié en la incompatibilidad de carrera y maternidad, proporciona una tapadera defensiva a los conflictos y miedos profundos (hacia el involucramiento total con la criatura, fantasías de triunfo sobre la propia madre, miedos sobre el propio cuerpo “deformado” por el embarazo, el parto) que no permite a algunas mujeres hacer una elección real.
- El atrapamiento de las madres de las pacientes, su pasividad y sufrimiento; su servilismo a los padres; su incapacidad de autoafirmarse o de separarse, que ellas atribuyen al hecho de tener criaturas, las empujan a no desear tenerlas, y a insistir en que no las tendrán a menos que su pareja se comprometa a hacer la mitad de la crianza.
- Chodorow lamenta haber contribuido a fomentar este pensamiento con su primer libro, de 1978, “El ejercicio de la maternidad” (yo creo que fue una gran aportación).
- Los cuadros clínicos de estas mujeres son: múltiples abortos, riesgos sexuales (múltiples parejas desde la adolescencia, no protegerse, no atender a síntomas uterinos o vaginales) socavan la fertilidad y pueden bloquear la generatividad – que incluye, además de la reproducción, el fomento de actividades creativas y de cuidado de la próxima generación.

- Estas pacientes no tuvieron “bastante” madre porque eran muchos/as, estaba deprimida, oprimida, sumisa y/o cansada.
- Rabia permanente a la madre y miedo de destruir.
- Rabia sorda contra si mismas y autodestrucción.
- Falta de reconocimiento de la realidad de que el tiempo pasa.

Infertilidad (Rosen, A. 2005)

- Una de cada cinco mujeres retrasa tener criaturas hasta los 35, cuando la fertilidad empieza a decrecer.
- La mayoría de mujeres que han retrasado hasta los 40 difícilmente los tendrán a menos que recurran a una intervención médica y utilicen óvulos de donantes. A esta edad el 90% de los óvulos son anormales. La probabilidad de embarazo es del 7.8%.
- La infertilidad supone depresión, sentimientos de vergüenza, y una pérdida de esperanza y autoestima. La satisfacción sexual y de la pareja se pueden resentir.
- La infertilidad se experimenta con la misma aflicción emocional que un diagnóstico de cáncer o SIDA. Puede destruir los recursos financieros y la cohesión del *self*.
- La infertilidad nunca tiene que ver sólo con la biología.
- Las técnicas para combatir la infertilidad: 1. estimulación de la ovulación, 2. inseminación artificial, 3. fecundación *in vitro* (14% probabilidad, vía dolorosa para una mujer), 4. congelación de embriones, 5. donaciones de semen y de óvulos, 6. madres de alquiler.
- La maquinaria médica produce la infecundidad que luego la medicina de la procreación tratará.
- Puede haber embarazos múltiples tras la estimulación ovárica, o la implantación de embriones (tres habitualmente) y se puede practicar reducción embrionaria o eliminación selectiva.
- Los embriones congelados que se mantienen en reserva constituyen un problema difícil y torturante, cuándo utilizarlos o destruirlos.
- La no fecundidad en determinados contextos cumple una función en el mantenimiento de un cierto equilibrio.

Conflicto entre deseos maternos y no maternos (Ruddick, S. 2005)

- Las mujeres que son madres también tienen objetivos y deseos independientes de las necesidades de las criaturas. Los conflictos entre los deseos maternos y los no maternos es una característica de las mujeres que son madres.
- Los esfuerzos que hace una madre para proporcionar buenas cosas a sus criaturas es “trabajo”, una actividad exigente. Ruddick está sorprendida por el carácter elusivo del trabajo de maternaje, lo haga quien lo haga.
- El género se ha mantenido notablemente “inflexible” (Williams, 2000) y las mujeres todavía hacen una cantidad desproporcionada del trabajo de cuidar y de amar (Jónasdóttir, 1993), y tienen que enfrentar opciones difíciles si también se implican en carreras o trabajos exigentes. A pesar de esto, persiste en todas las culturas el “culpar a la madre” en una representación de las madres como tontas o malas y responsables de los males de sus sociedades (Ladd-Taylor & Umansky, 1998) y de los

trastornos psicológicos, mientras la figura del padre queda blanqueada ya que sólo debe cumplir una función simbólica (Dio Bleichmar, 1997). Los avances legislativos no lo excluyen de la responsabilidad que le corresponden en el desarrollo de las criaturas, como en la custodia compartida.

- Young-Eisendrath (1996) plantea como la idealización de la maternidad –cuestión a la que los estados han dedicado muchos esfuerzos después de la segunda guerra mundial sobre un terreno ya abonado por las religiones judeocristianas- ha hecho creer a muchas mujeres que ésta es la tarea más importante que pueden realizar y que la madre es el ingrediente fundamental en el desarrollo de las criaturas. Nada más engañoso: “la era del cuidado materno ininterrumpido y exclusivo ha producido la generación más neurótica, dislocada, alienada y drogadicta que nunca se haya conocido” (Dally, 1982); la madre omnipotente y omnipresente lo es debido a la deserción del padre, que está ausente.
- Young-Eisendrath señala el engaño que hay detrás de la maternidad idealizada, cuya primera noción apareció durante la época victoriana mediante retratos de madres que eran mujeres privilegiadas que no cuidaban directamente a sus criaturas sino que tenían nodrizas desde el momento mismo del nacimiento y que sólo veían a sus hijos cuando estaban bañados, alimentados y listos para poder disfrutar con ellos.
- En la actualidad sucede lo mismo, las madres de clases media y alta contratan *nannies* o canguros para cuidar de sus criaturas, mientras que las de zonas rurales o las obreras se tienen que apoyar en la familia, habitualmente en sus propias madres.
- Como hemos visto la condición psicológica de la maternidad a tiempo completo no es natural ni sana. Young-Eisendrath, cita a Joan Peters que en 1997 entrevistó a madres trabajadoras que se pueden pagar ayuda para que cuiden de los hijos, que descubrió que tanto las madres como los hijos se benefician del empleo fuera de casa de las madres, y que esto es así incluso para bebés de seis meses.
- La otra cara de la moneda, también tiene su parte crítica. Hay un número de SGS de 2006 dedicado a esta cuestión donde se muestra que dejamos los trabajos de cuidado a manos de las inmigrantes: empleadas del hogar, cuidadoras de criaturas y trabajadoras sexuales, constituyéndose en *mujeres globales* de las que se extraen funciones relacionales, íntimas y de cuidado, en un “drenaje del cuidado” del Primer Mundo respecto del Tercero, Ehrenreich & Hochschild, 2003, en un trabajo posterior (2006) también incluyen la psicoterapia como trabajo de cuidado.
- Vicenç Navarro (2002) en su “Bienestar insuficiente, democracia incompleta” muestra como en España el déficit del estado de bienestar (falta de guarderías, de servicios de atención a las personas mayores, a las enfermas, discapacitadas,...) va a parar a las mujeres que soportan una fuerte carga de estrés. Y añade, no es justo limitar el potencial de las mujeres negándoles que puedan desarrollar su vida profesional, menos si además tomamos en consideración que son las que se forman más en todos los niveles educativos. **La consecuencia es la bajísima tasa de fertilidad, una de las más bajas del mundo**, reflejo de las

dificultades para hacer modelos de vida más sostenibles para las mujeres.

- Y además, añade Young-Eisendrath, aunque se habla muy poco de ello, el largo periodo de dependencia de las criaturas y jóvenes, mientras se preparan para convertirse en adultas responsables, puede generar odio no expresado, tanto en los padres y las madres como en ellas.
- Por otro lado, para las mujeres de mediana edad, el mayor índice de satisfacción es para aquellas que han ejercido ambas cosas: la maternidad y un trabajo pagado.

Género y orientación sexual

- En las últimas décadas del siglo XX hubo grandes transformaciones sociales encaminadas a una mayor democratización de las sociedades occidentales, que se traducían en derechos individuales. El feminismo contribuyó a ellas.
- La mujeres contemporáneas somos las primeras que hemos tenido margen para decidir sobre nosotras mismas, sobre nuestra identidad, sobre como queríamos vivir nuestras vidas para que nos resultaran satisfactorias. De este margen de libertad han surgido las diversas subjetividades que cuestionan los aspectos que se consideraban fijos de la identidad, como el género y la orientación sexual (Butler, 2004).

Aparece el concepto de género

- Como uno de los aspectos del desarrollo del *self* (Fast, 1984) con el que se observa de qué manera la cultura y el poder se incrustan en la psique (Benjamin, Bourdieu, Dimen, Layton).
- Actualmente (Harris, 2005; Goldner, 2003) se contempla el género como un fenómeno multidimensional cuya historia es el resultado de interacciones personales de la criatura en desarrollo con otros significativos (madre, padre, figuras cuidadoras), en que se entiende que la criatura crece constructivamente, es decir, que participa transformando la interacción en resultados complejos (acciones, emociones, pensamientos) que varían con el contexto, dando lugar a patrones a la vez sólidos y únicos para cada persona.
- Cada mujer encontrará una manera individual y única de materializar su identidad de género, es decir “cada persona crea su propio género personal-cultural” (Chodorow, 1999).
- “Cada persona hace un compromiso creativo, guardándose y dándose en una negociación sin fin, consigo misma, con el/la otro/a y con la cultura” (Dimen, 2003)
- Las autoras parten de la teoría del caos, el psicoanálisis relacional y las teorías del apego y del desarrollo.
- Goldner (2003): “el género estaría construido como una identidad social fija (el estereotipo cultural preexistente) y un estado psíquico fluido (las vivencias personales construidas en una matriz relacional particular: la familia). La cuestión crítica consiste en considerar en que medida la persona se experimenta a si misma invistiendo el género con significado o en determinar si el género es un significado que tiene lugar en ella”, deja espacio para la elección libre, por esto me gusta y la incluyo en esta presentación que va de la maternidad como opción.

El futuro es más neutro

- Mi hipótesis es que, a medida que los hombres y las mujeres se van desarrollando personalmente para conseguir mayor bienestar y satisfacción en la vida (Renik, 2007), la dimensión del género va perdiendo fuerza como definidora de la identidad porque en sus extremos dicotómicos es claramente patológica.
- Dio Bleichmar (1991) ya demostró claramente que el estereotipo de la feminidad coincide punto por punto con la depresión, de manera que las mujeres han tenido que ir adquiriendo más capacidad de acción y abandonando un poco la conectividad.
- Benjamin (1988) también mostró la soledad atroz a que da lugar la individualidad autónoma masculina, lo que comporta que los hombres hayan tenido que adquirir más habilidad para el cuidado de las relaciones.
- El futuro es más neutro, tal como describen Benjamin (1996) en “En defensa de la ambigüedad de género” y Butler (2004) en “Deshacer el género”.
- O es más variado y menos dicotómico, porque ahora reconocemos, gracias particularmente a Butler, que el género y la sexualidad no son identidades unitarias sino que funcionan como un continuo de libre elección.
- Esta libertad de elección actual, que algunos llaman postmodernidad, ha dado lugar a las nuevas narrativas de familia, donde se están dando una enorme variedad de posibilidades de organización de la vida personal.

Nuevas formas de libertad

En “Sin cadenas. Nuevas formas de libertad en el siglo XXI” Berbel presenta: grupos de jóvenes del mismo o de ambos sexos que conviven; padres o madres con criaturas; separados o separadas con criaturas o sin ellas, creando nuevas agrupaciones familiares, donde pueden nacer otras comunes; parejas del mismo o de distinto sexo conviviendo; casadas o no, con criaturas biológicas o adoptadas, o no; personas que viven solas con parejas que también viven solas; y las diversas formas de parentalidad que surgen de las técnicas de reproducción asistida, que permiten que incluso un hombre solo la pueda ejercer (Ricky Martin, tuvo gemelos con una madre de alquiler. Opción prohibida en España, por cierto).

Actualmente la forma más común y satisfactoria de relación de pareja es la igualitaria, para esto el trabajo remunerado de ambos miembros es fundamental, porque les permite mantener la sensación de competencia, por un lado, y de libertad, por el otro. Como estamos viendo, la combinación más sana es la “parentalidad dual” (Benjamín, 1996, *Lazos de amor*) o “nuevo contrato sexual” (Berbel, 2004, *Sin cadenas*), en que ambos miembros de la pareja se comprometen a hacerse cargo tanto de los aspectos materiales como de los emocionales de sus criaturas y de sí mismos.

No proceder así genera muchos otros problemas. Las relaciones abusivas se basan en la desigualdad en la relación.

Teorías psicológicas relacionales

- La comprensión que proporcionan estas teorías, que contemplan la posibilidad de un *sistema de figuras cuidadoras de las que no hay que dar por supuesto el género, la orientación sexual o la relación biológica con las criaturas* (Stern, 1989, 1991, 2005), dan fundamento a las diversas formas de organizarse la vida distintas de la familia tradicional (Berbel, 2004).

Perspectivas gay y lesbiana sobre la parentalidad (Drescher, Glazer, Crespi, Schwartz, 2005)

- Ahora muchos gays y lesbianas se preguntan si van a querer criaturas antes de decidirse a comprometerse a largo plazo.
- Las nuevas tecnologías reproductivas, las madres de alquiler y los donantes de esperma, así como la posibilidad de adopción lo permiten.
- Muchos padres y madres gays y lesbianas tienden a una autoexploración intensiva como preparación para la parentalidad. El hacerlo les deja bien equipados psicológicamente, a pesar de lo cuál ser padres y madres supone cambios importantes en la experiencia.
- Algunos gays y lesbianas tienen que hacer el duelo por no poder procrear por medios tradicionales.
- Puede surgir **competitividad** para decidir quien será donante para inseminar una madre de alquiler. Algunos lo resuelven mezclando los espermias.
- Puede surgir preocupación respecto a si la madre biológica tendrá un vínculo más fuerte con la criatura.
- Si las figuras parentales toman un papel igualitario en las rutinas diarias, la criatura parece vincularse relativamente igual con ambas (con preferencias típicas de determinada edad, ocasionales, transitorias, cambiantes)
- La figura parental que asume el cuidado principal, biológica o no, es la que establecerá un vínculo más claro con la criatura (sea en parejas homo o heterosexuales).

Dificultades en la parentalidad gay y lesbiana

- Si una de las figuras parentales ha tenido un papel biológico, la otra (padre gay o madre lesbiana) se puede encontrar en una posición rara (además puede no tener estatus legal). Sin relación legal, biológica, ni nutricia primaria, esta figura se tiene que inventar un papel social, sin legitimidad parental, ni modelos de identificación, estas figuras a menudo no son reconocidas en absoluto como parentales.
- En familias en que el padre es el cuidador primario (Pruet, 1983) éste tiene la capacidad de nutrir y vincularse tan profundamente como una madre.
- El fuerte deseo de maternaje de una mujer en una pareja lesbiana puede estar acompañado por un sentido igualmente fuerte de tener derecho a ser la cuidadora primaria (Crawford, 1987).

- Si una madre lesbiana ha tenido alguna identificación positiva con su padre probablemente podrá asumir un papel de apoyo, estimulación y mediación de una manera no conflictiva.
- A una lesbiana que se haya desidentificado de la madre, pero esté conflictuada con el padre le puede ser difícil su papel como figura parental si no es la cuidadora primaria. Este papel le puede ser más difícil si además ha intentado concebir sin éxito.
- Más problemático y potencialmente más destructivo es el caso de una persona (homo o heterosexual) que no ha sido suficientemente cuidada y todavía necesita una relación de dos, y entra en una relación de tres por la parentalidad.

Parentalidad homosexual y psicoanálisis

- No hay suficientes familias homoparentales, y las que hay tendrán que funcionar sin modelos y enfrentar las cuestiones acerca de los nacimientos, y tal vez discriminación contra sus criaturas.
- Su aceptación social creciente les ayuda a ampliar su experiencia de roles. ¿El psicoanálisis está preparado para la tarea de entender sus vivencias?
- Si una madre es quien quiere, alimenta y cuida a su bebé, ésta puede ser un padre. Muchas teorías del desarrollo psicoanalíticas están basadas en constelaciones familiares del IXX, lo que lleva a algunos analistas a patologizar los esfuerzos de parentalizar que hacen los gays y las lesbianas.

Nuevas narrativas de familia (Schwartz, A. E. 2005)

- “Me acuerdo de cuando le conocí. Llegó a la consulta dentro de un depósito verde lleno de esperma congelado, envuelto en hielo seco. Aquella tarde mi paciente María inseminó a su pareja Ana. Nueve meses más tarde nació Juan. Ahora tiene siete años y tiene un hermanito, Andrés, del mismo donante pero nació de María. Cada niño tiene dos madres, pero de alguna manera Juan es de Ana y Andrés de María –no necesariamente en las mentes de los niños sino en las de sus madres. Cada una encuentra difícil sentir que es la ‘madre real’ de su hijo no biológico”.
- Este caso representa a dos madres lesbianas que querían, cada una, satisfacer su potencial biológico. Empezó Ana, la mayor, de treinta y tantos, porque además María todavía no se sentía preparada.
- Pueden surgir problemas cuando una es la madre biológica y probablemente cuida a la criatura, y la otra se queda fuera, con sentimientos de envidia, exclusión e inseguridades acerca del apego. Puede ser más complicado si una no puede tener hijos.

Parentalidad homosexual y psicoanálisis 2

- Hay que reconfigurar la familia psíquica y reconocer las limitaciones del triángulo edípico, puesto que en las familias con figuras parentales del mismo sexo hay una figura parental biológica ausente. La constelación primaria consiste en un mínimo de cuatro personas, siendo la cuarta el donante de esperma o la madre biológica, o de cinco si la criatura es

adoptada. La historia genética de la criatura constituye una sombra algo difícil de ver.

- Hay que reconocer estas nuevas familias y tratar los temas clínicos a medida que vayan surgiendo.

Contratransferencia

Esta reflexión tiene por objetivo tratar de evitar contratransferencias negativas innecesarias e iatrogénicas ante las realidades contemporáneas de mujeres que escogen diversas maneras de vivir su identidad de género y sexual y sus capacidades reproductivas.

En las teorías psicoanalíticas tempranas se postulaba la envidia al pene como el ímpetu para el cambio de objeto de la madre al padre. La compensación por el pene perdido se convirtió en única fuente para el deseo de un bebé (niño). Se dejó a la niña abandonada a una situación edípica sin resolver, con un superyo débil y defectuoso, con toda la mitología acerca del doble orgasmo. En fin, todo el desarrollo femenino quedó teñido de un sentimiento de deficiencia con tendencias narcisistas y masoquistas (Kulish & Holtzman, 2003).

Estas autoras sostienen que la lealtad a una teoría errónea y/o puntos ciegos individuales, pueden resultar en tratamientos descarrilados, prolongados, en punto muerto o abortados. En concreto, puede surgir competitividad inconsciente en el/la terapeuta respecto al deseo sexual de la paciente, una relación amorosa, el matrimonio, un embarazo, una nueva oportunidad laboral; temas que incluyen cuestiones de separación y esfuerzos agresivos y sexuales por parte de las pacientes, que si el/la terapeuta suprime o niega pueden bloquear el progreso en sus análisis y en sus vidas.

Como veíamos en la infertilidad, la posibilidad que una mujer no se reproduzca, puede cumplir una función en el mantenimiento de un cierto equilibrio, que se puede materializar en un tipo de somatización corporal que imposibilita la fecundación, o en la motivación inconsciente, en que una mujer se ve con limitaciones insuperables de tipo psicológico, o económico, o respecto a los apoyos de que dispone, o al tipo de pareja que ha escogido. Como terapeutas, a la vez que promovemos la elaboración de estas dificultades, tenemos que estar abiertas a la posibilidad de que la no reproducción sea su mejor elección.

En un entorno de violencia, tenemos que estar muy atentas a nuestras reacciones contratransferenciales, porque hay que tener muy presente que el riesgo de maltrato, hasta la muerte, aumenta en cuanto la mujer decide poner distancia. Velar por la máxima seguridad física de una mujer y sus criaturas será nuestro primer objetivo, que monitorizaremos continuamente a medida que la mujer vaya evolucionando, con el fin de que pueda llegar a ver cumplido su deseo de una vida sin violencia. Es decir, nos aseguraremos que tiene donde refugiarse, lo mismo que sus criaturas, antes de apoyar cualquier iniciativa arriesgada.

Crear una familia (Cowan, C. P. & Cowan, P. H.)

Dos estudios longitudinales de 200 parejas muestran que en familias de dos figuras parentales con criaturas pequeñas la calidad de la relación entre la pareja juega un papel central en el desarrollo intelectual, social y emocional de las criaturas.

Tareas: 1. Reorganizar la relación de pareja para que pase a ser de tres o más miembros.

2. Los roles materno y paterno parecen lanzar a los hombres y a las mujeres a mundos distintos, lo que disminuye la satisfacción marital (medida por test).

3. La realidad es que las parejas contemporáneas se organizan con una ligera modificación del tradicionalismo, los padres hacen más que sus padres pero mucho menos que las madres.

4. La felicidad parental no depende de las criaturas sino de la calidad de su relación. Las muy contentas antes de la criatura puntúan más alto después.

Implicaciones para el desarrollo de las criaturas

- Cuando o el padre o la madre usan el estilo *autoritario*: son cálidos y responden, estructuran tareas, ponen límites razonables a la edad, y respetan la autonomía de la criatura; la criatura funciona bien en: logros académicos, competencia social y comportamiento.
- El estilo del padre es tan importante como el de la madre, en contra de la creencia de que el estilo de la madre es el determinante.
- Cuando hay conflictos en la pareja, la relación con la/s criatura/s pierde eficacia y: menor adaptación social, académica y conductual.

Especificidad de género

- Si las hijas se culpan de los conflictos parentales, se deprimen.
- Los padres insatisfechos tienden a tratar a las hijas de la misma manera que tratan a sus esposas: con irritabilidad y agresión, en cambio no lo hacen con los hijos.
- Las madres, en cambio, no hacen esta diferencia con sus hijos.
- Cuando la pareja sufre, las hijas están más en riesgo.

Conclusiones respecto a crear una familia

- La mejora de la relación de pareja puede mejorar la parentalidad, pero no sucede igual a la inversa.
- Un ingrediente fundamental para ser “madres suficientemente buenas” es el tipo de relación que establecen con los padres. Esto es válido incluso para parejas divorciadas y para parejas homosexuales.
- Evitar la inadaptación no es fácil. Sólo se puede prevenir si las figuras parentales logran reconocer sus patrones familiares, expresar sus emociones de forma adecuada y resolver diferencias de la pareja. Su sensación de competencia y satisfacción producirá efectos en cascada que beneficiaran a sus criaturas.
- Los padres y las madres que tratan de lograr un equilibrio difícil entre parentalidad, trabajo y pareja, a menudo están tentados de dejar la relación en suspenso.

- La mejor predicción de beneficios de largo alcance para las criaturas es la buena relación de pareja. Es importante, pues, dedicar *algún* tiempo a cultivarla.

Conclusiones generales

Como hemos visto la maternidad en relaciones de violencia es muy problemática tanto para la madre como para las criaturas en crecimiento. También hemos visto que para que tenga lugar una buena crianza es fundamental la implicación del padre en todas las etapas.

El trabajo terapéutico con madres atrapadas en relaciones de violencia es muy difícil pero muy grato porque beneficia a toda la familia. Hay muchos niveles de violencia y socioeconómicos donde ocurre, y hay que ir caso por caso para poder hacer frente a cada situación. Tengo un caso, en mi práctica privada, de una mujer con un hijo y una hija con la que llevo casi 9 años trabajando, casada con un policía, con la que he logrado una recuperación espectacular. Pero había una muy buena base cultural al ser maestra.

Por otro lado mi trabajo de supervisión en un Centro público de Intervención Especializado (CIE), me muestra una realidad mucho más difícil de mover.

Que actualmente la maternidad sea una opción significa que las mujeres se preguntan si desean ejercerla; reconocen su responsabilidad relativa y se preguntan si serán capaces de responder a los requerimientos que supone. Entonces actúan en consecuencia: algunas lo ven claro, confían en sus recursos y posibilidades, y aceptan el reto que supone.

Otras, en cambio, no lo ven factible, por sus propias limitaciones psicológicas, personales o sociales; no se sienten en un entorno suficientemente contenedor; no se ven capaces de conciliar adecuadamente; no se visualizan en el rol; no ven una figura del padre lo suficientemente comprometida... Ahora tienen la posibilidad de no reproducirse y los entornos sociales han evolucionado lo bastante como para aceptar y reconocer esta posibilidad.

Sigue habiendo aquellas mujeres que, cuando se quedan embarazadas sin haberlo planificado (ya hemos visto que es una cantidad considerable de los embarazos, el 40%) deciden tirar el embarazo adelante con distintos resultados.

La maternidad es una opción lo bastante importante tanto para la madre como para la criatura para pensarla. La responsabilidad que le corresponde a una madre para que una vida humana salga adecuadamente adelante es de una enorme trascendencia. Creo que es esta conciencia creciente por un lado, junto con las dudas acerca del grado de implicación del padre por otro, además del reconocimiento creciente de las propias limitaciones, lo que hace disminuir los índices generales de natalidad. Y esto nos muestra que colectivamente estamos avanzando hacia una mayor aceptación del compromiso personal que se requiere para que las vidas humanas que traemos al mundo sean plenas, de calidad y satisfactorias.

Bibliografía

- Bem, S. L. (1993), *The lenses of gender*, New Haven & London: Yale University Press.
- Benjamin, J. (1988), *The Bonds of Love*, London: Virago Press (Traducción en castellano: *Los lazos de Amor*, Barcelona: Paidós, 1996)
- (1995). *Like Subjects, Love objects*, New Haven & London: Yale University Press (Traducción en castellano: *Sujetos Iguales, Objetos de Amor*, Barcelona: Paidós, 1997)
- (1996), "In defence of gender ambiguity", *Gender & Psychoanalysis*, 1:22-43.
- Belbel, S. (2004), *Sin cadenas. Nuevas formas de libertad en el siglo XXI*. Madrid: Narcea.
- Botticelli, S. (2006), Globalization, Psychoanalysis and the provision of care, *Studies in Gender and Sexuality*, 7(1):71-80.
- Bourdieu, P. (1998), *La domination masculine*. París: Éditions du Seuil. (Traducción al castellano: *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama, 2000)
- Butler, J. (2004), *Undoing Gender*, Nueva York: Routledge. (Traducción en castellano: *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós, 2006)
- Chatel, M. M. (1993), *Malaise dans la procréation. Les femmes et la médecine de l'enfantement*. Paris: Éditions Albin Michel. (Traducción en castellano: *El malestar en la procreación*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1996)
- Chodorow, N. J. (1978), *The Reproduction of Mothering*. Berkeley: University of California Press. (Traducción en castellano: *El Ejercicio de la Maternidad*. Barcelona: Gedisa, 1984).
- (1994), *Femininities, Masculinities, Sexualities: Freud and Beyond*. London: Free Association Press.
- (1999), *The Power of Feelings*, New Haven: Yale University Press. (Traducción en castellano: *El Poder de los Sentimientos*. Barcelona: Paidós, 2003).
- (2005) "Too Late": Ambivalence about Motherhood, Choice, and Time. En: S. Feig, compiladora, (2005) *What do mothers want? Developmental Perspectives, Clinical Challenges*, Hillsdale: The Analytic Press.
- Clements, M. (2009), PEEKABOO: A Response to *Maternal Desire* by Dafne de Marneffe, *Studies in Gender and Sexuality*, 10 (1), 1-11.
- Conrad, R. (2009), Desiring Relation: Mothers' and Children's Agency, Subjectivity, and Time, *Studies in Gender and Sexuality*, 10 (1), 12-20.
- Corbett, K. (1996), La infancia homosexual de los niños: Notas acerca de los chicos-chica, *Gender&Psicoanálisis* 1(4) 429-461. (Traducción interna seminario mujer Elipsis).
- Cowan, C. P., & Cowan, P. A. (2005), To be Partners and Parents. The challenge for couples who are parents. En: S. Feig, compiladora, (2005) *What do mothers want? Developmental Perspectives, Clinical Challenges*, Hillsdale: The Analytic Press.
- Dally, A. (1982), *Inventing Motherhood: The Consequences of an Ideal*. New York: Schocken Books.
- de Marneffe, D. (2006), What Exactly *Is* the Transformation of Motherhood? Commentary on Lisa Barister's paper. *Studies in Gender and Sexuality*, 7(3), 239-248
- (2009), The (M)other We Fall in Love With Wants to be there. Reply to commentaries. *Studies in Gender and Sexuality*, 10 (1), 27-32
- Dimen, M. (2003), *Sexuality, Intimacy, Power*, Hillsdale: The Analytic Press.
- Dio Bleichmar, E. (1991), *La depresión en la mujer*, Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- (1997), *La sexualidad femenina, de la niña a la mujer*, Barcelona: Paidós
- Ehrenreich, B., & Hochschild, A. eds. (2003), *Global Woman: Nannies, Maids, and Sex Workers in the New Economy*. New York: Metropolitan Books.
- Fast, I (1984), *Gender Identity. A differentiation model*. Hillsdale: Analytic Press.
- Feig, S. compiladora, (2005) *What do mothers want? Developmental Perspectives, Clinical Challenges*, Hillsdale: The Analytic Press. (Hay una reseña Garriga C. Aperturas Psicoanalíticas, nº 29 y 30. www.aperturas.org)
- Femenías, M. L. (2003), *Judith Butler (1956)*, Madrid: Ediciones del Orto.

- Freud, S. (1924), La disolución del complejo de Edipo, p. 2748-2751, (1931) Sobre la sexualidad femenina, p. 3077-3089, (1932), La feminidad, p. 3164-3178, En: *Obras completas*, Madrid: Biblioteca Nueva, 1981
- Garriga, C. (2002), Reseña: "El poder de los sentimientos", *Aperturas Psicoanalíticas* nº 11, www.aperturas.org
- (2004a), Reseña de "Gènere irònic, sexe autèntic" de V. Goldner, *Full Informatiu del COPC*, gener nº 165, p.6-8.
- (2004b), Les dones i la salut mental, *Full Informatiu del COPC*, octubre nº 173, p.2-5.
- (2004c), Estudios sobre género y sexualidad, *Aperturas psicoanalíticas* nº 16, www.aperturas.org
- (2006), Les dones del segle XXI ens volem lliures per ser i fer, *Full Informatiu del COPC*, juliol-agost nº 191, p. 26-31
- (2007), Elementos para el abordaje analítico del género y la sexualidad contemporáneos, *Aperturas Psicoanalíticas*, nº 27, www.aperturas.org
- (2008), Elementos para el abordaje analítico del género y la sexualidad contemporáneos 2. Judith Butler, *Aperturas Psicoanalíticas*, nº 28, www.aperturas.org
- (2008), ¿Qué quieren las madres? Perspectivas del desarrollo, retos clínicos, *Aperturas Psicoanalíticas*, nº 29, www.aperturas.org
- (2008), ¿Qué quieren las madres? Perspectivas del desarrollo, retos clínicos 2, *Aperturas Psicoanalíticas*, nº 30, www.aperturas.org
- Goldner, V. (2003), Ironic Gender/Authentic Sex, *Studies in Gender and Sexuality*, 4 (2):113-139. (Ver reseña Garriga C. *Aperturas Psicoanalíticas*, nº 16. www.aperturas.org y artículo COPC, Garriga 2004a)
- Harris, A. (2005), *Gender as Soft Assembly*, Hillsdale: The analytic Press.
- Herzog, J. M. (2009), Triadic Reality, the Now System, and Maternal Desire: Thoughts on Daphne de Marneffe's *Maternal Desire*, *Studies in Gender and Sexuality*, 10 (1), 21-26.
- Jónasdóttir, A.G. (1993), *El poder del amor. ¿Le importa el sexo a la democracia?*, Madrid: Càtedra.
- Kulish, N. & Holtzman, D. (2003), Countertransference and the female triangular situation, *Int. J. Psychoanal.*, 84: 563-577.
- Layton, L. (2004), *Who's that girl? Who's that boy?*, Hillsdale: The Analytic Press.
- Mitchell, J. (1982), *Psicoanálisis y feminismo*. Barcelona: Anagrama (Título original: *Psychoanalysis and feminism*. 1974, New York: Pantheon Books).
- Navarro, V. (2002), *Bienestar insuficiente, democracia incompleta*, Barcelona: Anagrama.
- Orbach, S. (2008), Chinks in the Merged Attachment: Generational Bequests to Contemporary Teenage Girls. *Studies in Gender and Sexuality*, 9:215-232.
- Person, E. S. (1999), *The sexual century*, New Haven & London: Yale University Press.
- Renik, O. Intersubjectivity, therapeutic action and analytic technique. *The Psychoanalytic Quarterly*, LXXVI, 1547-1562.
- Rich, A. (1976), *Of Woman Born: Motherhood as Experience and Institution*. Nueva York: W.W.Norton (Versión en castellano: *Nacemos de Mujer*. Madrid: Càtedra, 1996).
- Stern, D. N. (1989), The representation of relational patterns: Developmental considerations. En: Samaroff & R. Emde, compiladores, (1989) *Relational Disturbances In Early Childhood*. New York: Basic Books.
- (1991), Maternal representations: A clinical and subjective phenomenological view. *Inf. Mental Health J.*, 12: 174-186.
- (2005), The psychic landscape of mothers, En: Feig, S. compiladora, (2005) *What do mothers want? Developmental Perspectives, Clinical Challenges*, Hillsdale: The Analytic Press.
- Young-Eisendrath, P. (1996), *Women and Desire: Beyond Wanting to be Wanted*. New York: Three Rivers Press. (Traducción al castellano: *La Mujer y el Deseo*. Barcelona: Kairós, 2000).